

Museo Arqueológico Benahoarita (Isla de La Palma. Canarias)

Museo Arqueológico Benahoarita (La Palma. Canary
Islands)

Felipe Jorge Pais Pais¹ (jorge.pais@cablapalma.es)
Museo Arqueológico Benahoarita

Resumen: El Museo Arqueológico Benahoarita se inauguró el 30 de abril de 2007. En la sala de exposición permanente se hace un recorrido por todos aquellos aspectos que definen la vida y cultura de los antiguos palmeros mediante el uso piezas arqueológicas originales, paneles explicativos, maquetas, soportes audiovisuales, etc. Su apertura ha supuesto un antes y después para la arqueología de la isla. En estos años se ha desarrollado una intensa labor en la recuperación de materiales en manos de coleccionistas privados, otros museos, universidades, etc., así como en la concienciación, especialmente en el mundo educativo, sobre la necesidad de defender y proteger el legado patrimonial aborigen.

Palabras clave: Benahoare. Coleccionistas. Expolios. Petroglifos.

Abstract: The Museo Arqueológico Benahoarita was opened on the 30th April 2007. The permanent exhibition hall is a tour for all those aspects that define life and culture of ancient inhabitants of La Palma using original archaeological pieces, explanatory panels, models, audio-visual media, etc. Its opening was a milestone for archaeology in the island. Since its opening, the museum has developed an intensive work in recovering La Palma archaeological material from private collections, other museums, universities, etc as well as on awareness, especially in schools, of the need to defend and protect La Palma aboriginal heritage legacy.

Keywords: Benahoare. Collectors. Despoilments. Petroglyphs.

Museo Arqueológico Benahoarita
C/ de Las Adelfas, 3
38760 Los Llanos de Aridane. La Palma (Santa Cruz de Tenerife)
mab@cablapalma.es
www.cabildodelapalma.es

¹ Doctor en Arqueología. Jefe de Sección de Patrimonio Histórico y Arqueológico, Inspector de Patrimonio Histórico en el Cabildo Insular de La Palma y responsable del Museo Arqueológico Benahoarita.

1. Introducción

La isla de La Palma cuenta con uno de los patrimonios arqueológicos más interesantes de todo el archipiélago canario. El legado cultural de los benahoaritas es muy rico, variado y espectacular. Entre los vestigios más destacables cabe reseñar las 450 estaciones de grabados rupestres de motivos geométricos (espirales, meandriformes, círculos y semicírculos concéntricos, etc.) que cubren toda la orografía insular. Las estratigrafías de las cuevas de habitación pueden superar los 7 m de espesor como por ejemplo, en la Cueva del Tendal (San Andrés y Sauces). Entre sus industrias sobresale la cerámica, que es una auténtica joya, no sólo desde el punto de vista estético, sino también desde el científico, puesto que se trata de unas piezas que han permitido a los investigadores establecer una cronología relativa del poblamiento prehispánico insular en función del sistema decorativo empleado en las diferentes vasijas.

La apertura del Museo Arqueológico Benahoarita (en adelante MAB) ha sido, sin ningún género de dudas, uno de los hitos fundamentales de la arqueología de La Palma. Las razones de tal importancia son de diversa índole: 1. Dar a conocer a una cultura, hoy desaparecida, pero que perduró durante, como mínimo, 1500 años; 2. Impulsar los estudios y excavaciones arqueológicas y 3. Recuperar restos prehispánicos en manos de coleccionistas privados, universidades, amenazados de destrucción, etc.

2. La creación del MAB

El MAB se sitúa en Los Llanos de Aridane y es una edificación totalmente nueva. El proyecto fue redactado por el arquitecto Antonio Gregory Garritano Pérez en abril de 2001. La ejecución de las obras se inició durante el año 2002. La superficie del solar es de 4392 m² de los que 2889,10 están destinados al Museo propiamente dicho.

La inversión total alcanzó los 4100000 euros, que fueron aportados íntegramente por el Cabildo Insular de La Palma. Los trabajos culminaron en 2006 e inmediatamente se procedió a la contratación del equipamiento y musealización. El concurso fue ganado por la empresa Cultural Sense S. L.

Para el montaje de la sala de exposición permanente se emplearon los últimos avances de ese momento en museología: paneles explicativos, maquetas a tamaño real, audiovisuales, multimedias, exposición de piezas arqueológicas originales, etc. Esta fase del proyecto supuso un coste de unos 750000 euros.

Todo ello culminó el 30 de abril de 2007 con la apertura del Museo Arqueológico Benahoarita con la presencia del presidente del Gobierno de Canarias (Adán Martín Menis) y el presidente del Cabildo de La Palma (José Luis Perestelo Rodríguez), así como otras autoridades regionales, insulares y locales.

Sin embargo, apenas dos años después de su inauguración, y ante el constante incremento de las donaciones al MAB, nos vimos obligados a llevar a cabo una nueva remodelación que supuso la inversión de unos 130000 euros. Entre las obras que se llevaron a cabo debemos destacar: la ampliación y remodelación de la exposición permanente, la creación

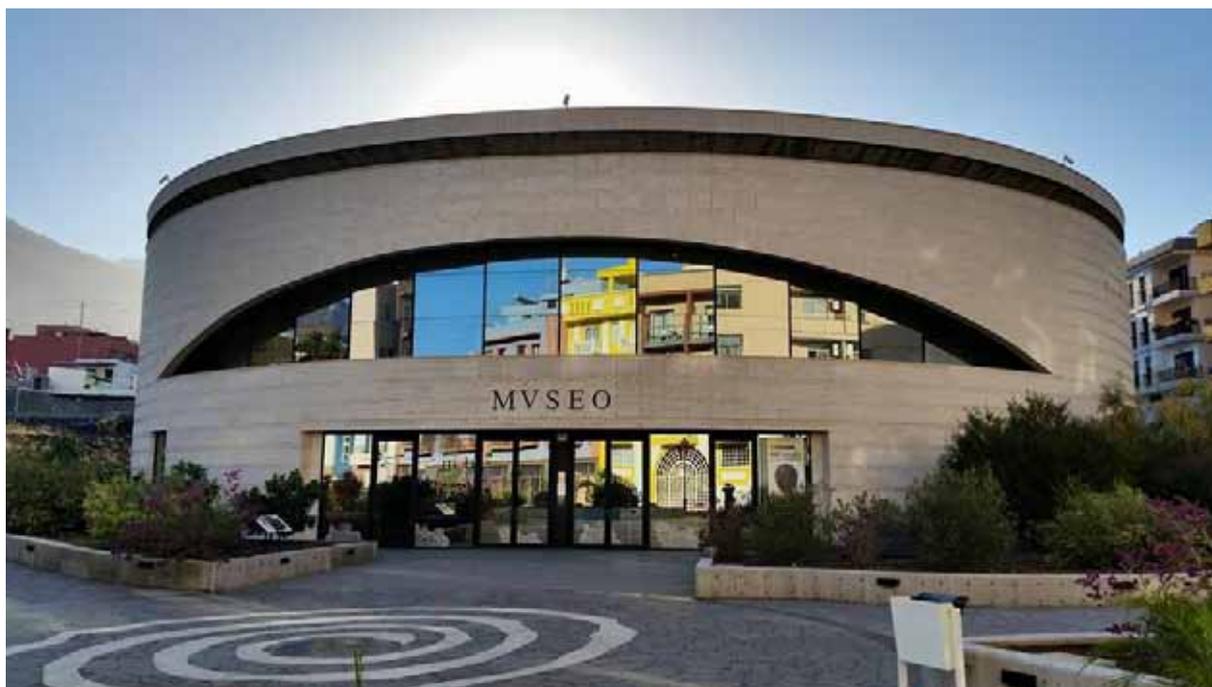


Fig. 1. Museo Arqueológico Benahorita (Los Llanos de Aridane. La Palma).

de un audiovisual sobre la vida y cultura de los benahoritas, la colocación de iluminación especializada en las salas de exposiciones temporales, fotografías de los fondos del MAB y de los principales yacimientos arqueológicos de la isla, reproducciones de vasijas aborígenes para entregar a los donantes, compra de estanterías para la biblioteca y la recepción, limpieza y restauración de piezas arqueológicas, etc.

3. Distribución del MAB

El edificio del MAB tiene planta circular. Se distribuye en tres plantas, una de las cuales es subterránea, desempeñando la función de almacén y depósito de todos aquellos vestigios que van engrosando los fondos del Museo y no tienen cabida en la exposición permanente.

La planta baja está distribuida en dos espacios simétricos que están separados por un amplio y moderno salón de actos con capacidad para albergar a 178 personas sentadas. Su estructura permite desarrollar todo tipo de eventos culturales, desde conferencias a obras de teatro, conciertos de música, etc. En el ala norte nos encontramos con la zona administrativa y la biblioteca. En la parte sur se sitúan la recepción, una sala para talleres didácticos y el laboratorio de restauración. En ambos sectores existen sendos espacios que se utilizan para exposiciones temporales.

La planta alta, con una superficie que ronda los 900 m², acoge la exposición permanente. En ella, los visitantes no sólo encontrarán información arqueológica, sino que también hallarán abundantes datos sobre la geología, flora y fauna, etc. de la isla.



Fig. 2. Recreación de una escena aborigen en los petroglifos de El Verde (El Paso).



Fig. 3. Sala de exposición permanente del Museo Arqueológico Benahorita.

El MAB está enclavado en medio de una plaza con numerosas jardines que acogen especies de flora autóctona. Así mismo, contiene una serie de reproducciones de petroglifos benahoaritas y un gran panel original de canalillos y cazoletas traído desde Puntagorda.

4. Procedencia de los restos arqueológicos de la exposición permanente

El MAB se abrió con los fondos pertenecientes a la Sociedad La Cosmológica, tres colecciones privadas (Miriam Cabrera Medina, Ramón Rodríguez Martín y Tomás Oropesa Hernández), materiales recuperados en excavaciones arqueológicas como El Tendal (San Andrés y Sauces) y El Rincón (El Paso), así como algunas piezas sueltas donadas por particulares.

A raíz de la apertura, se inició la entrega de una auténtica avalancha de materiales descubiertos por personas apasionadas por el mundo aborigen destacando, entre otros, Carlos Asterio Abreu Díaz, Casiano Melián Cruz, Aníbal Pérez Ramos y Luis Miguel Robayna Simón. A todo ello hemos de añadir la recuperación de los restos benahoaritas depositados en el Departamento de Arqueología de la Universidad de La Laguna y en las dependencias del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente (Pais, 2011).

Los restos arqueológicos de La Cosmológica fueron recopilados a partir de su creación en 1881. Desgraciadamente, entre sus miembros no había ningún especialista por lo que, simplemente, se limitaron a hacer acopio de piezas para ser expuestas en su sede social. Por ello, no debe extrañarnos que la gran mayoría de sus piezas tengan una procedencia desconocida. Entre sus fondos cabe destacar las vasijas prehispánicas de diferentes fases e innumerables restos humanos (Pais, *op. cit.*).

La colección de Miriam Cabrera Medina está conformada por 16 885 evidencias arqueológicas, entre las que sobresalen las muestras de cerámica y, a gran distancia, los restos humanos, piezas líticas y los fragmentos óseos de fauna doméstica. Estos materiales prehispánicos comenzaron a atesorarse desde la década de los 60 del siglo xx. La gran mayoría de las muestras fueron recogidas en diferentes yacimientos de su pueblo natal: Villa de Mazo (El Camello, Roque Niquiomo, Belmaco, El Pulidor, El *Posito*, etc). Entre los materiales más interesantes sobresalen los de la necrópolis de La Cucaracha (Barroso; Velasco, y Cabrera: 2007).

La colección de Ramón Rodríguez Martín está constituida por 10 354 piezas de las que, la gran mayoría, se corresponden con fragmentos de cerámica y porcentajes mucho más pequeños de lítico, óseo, malacofauna, madera y algunos petroglifos. Buena parte de los materiales aborígenes proceden de Garafía, si bien desconocemos los yacimientos concretos. Desempeñó la labor de comisario local de Arqueología, lo cual le permitió descubrir, entre otros, los petroglifos de La Zarza-La Zarcita (Garafía) en 1940 (Brito, 2014).

Tomás Oropesa Hernández, doctor en Bellas Artes y profesor titular de esta facultad de la Universidad de La Laguna, donó al MAB una gran cantidad de restos arqueológicos rescatados en la década de los 60-70 del siglo xx procedentes, en su gran mayoría, de Breña Alta, Santa Cruz de La Palma y Puntallana. Consta de 1514 piezas, más otras 121 que forman parte de la exposición permanente del MAB. Entre sus hallazgos más importantes cabe destacar la necrópolis de la Cueva de Los Huesos (Breña Alta), con un ajuar funerario constituido por unas 23 vasijas de la Fase II.

Tal y como apuntamos anteriormente, tras la apertura del MAB en 2007, se ha incrementado notablemente la donación de piezas arqueológicas descontextualizadas, aunque de una belleza y tipología que, en muchos casos, son únicas dentro de la etapa prehistórica palmera. Destacan las vasijas de barro de todas las formas, tamaños y fases cerámicas identificadas para la isla. A ello hemos de añadir una ingente cantidad de objetos de hueso (punzones, cuentas de collar, colgantes, etc.) sin parangón en el resto del archipiélago canario. La gran mayoría de los vestigios proceden de la comarca noroeste (Garafía, Puntagorda y Tijarafe) (Pais, *op. cit.*).

5. Contenido de la exposición permanente

En la sala de exposición permanente se ha intentado ofrecer una visión de todos los aspectos de la cultura benahorita. Para conseguirlo se han empleado todo tipo de técnicas que van desde la exposición de piezas originales, recreaciones y maquetas, fotografías, audiovisuales de diferente temática y tipología, paneles explicativos, dibujos, etc. La inmensa mayoría de las piezas expuestas son originales.

El recorrido se inicia en un espacio con un audiovisual, de unos 23 minutos de duración, que sirve de introducción a todos los temas en los que se profundizará durante el resto de la visita al Museo.

Los aspectos relacionados con el origen, fecha de arribada a la isla, organización social y compartimentación política son recreados en un montaje audiovisual que se proyecta en una mesa circular.

El hábitat se muestra en una gigantesca estructura, con la forma de Benahoare, en la que se representan los 12 cantones que existían cuando llegaron los conquistadores castellanos a finales del siglo xv. En ella se aporta información sobre los principales asentamientos de cada una de esas demarcaciones territoriales mediante el uso de fotografías y dibujos. Esta información se complementa con la recreación de tres cabañas, tamaño natural, del poblado del Barranco de Las Ovejas (El Paso).

Los benahoritas tenían una economía fundamentalmente pastoril, si bien también conocieron la agricultura y practicaron otras actividades complementarias como la recolección vegetal, captura de aves, la pesca y el marisqueo. Todo este mundo se plasma en paneles informativos, así como varios audiovisuales. Su cabaña ganadera estaba formada por cabras, ovejas y cochinos.

Los objetos de uso cotidiano ocupan un amplio espacio en el que se exponen cientos de piezas originales. Sin duda, una de las joyas de la arqueología palmera es su preciosista cerámica, de la que se exponen un centenar de piezas. En piedras volcánicas (basalto y obsidiana) elaboraron una amplia y variada gama de objetos que les servían para moler, pulir, machacar, cortar, raspar, etc. A los benahoritas les encantaba adornarse con todo tipo de cuentas de collar y colgantes elaborados en piedra, conchas marinas, madera y, sobre todo, hueso. También nos encontramos con utensilios de piel, fibras vegetales y madera.

Seguidamente, nos adentramos en el mundo mágico-religioso, haciendo una breve alusión a sus dioses y creencias, así como la exposición de una serie de idolillos de barro. Los

Fig. 4. Vasija de la Cueva de La Reina (Garafia).



aborígenes palmeros fueron un pueblo sumamente religioso, cuyas creencias estaban relacionadas, principalmente, con ritos propiciatorios de lluvias. Las estaciones de grabados rupestres, los amontonamientos de piedra en los bordes de La Caldera y los conjuntos de canalillos-cazoletas se hicieron o levantaron con esa finalidad. En el MAB se exponen un buen número de petroglifos y se han realizado recreaciones mediante dibujos, fotografías y maquetas de los otros tipos de yacimientos.

Finalmente, nos adentramos en las costumbres funerarias mediante la recreación de una cueva sepulcral y la exposición de la momia de El Espigón (Puntallana), así como otros restos humanos entre los que sobresalen sendos cráneos con escarificaciones, trepanación y quemados.

6. Actividades desarrolladas por el MAB

La apertura del MAB en 2007 ha supuesto el hito fundamental de la arqueología palmera, de tal forma que nos atrevemos a afirmar, sin temor a equivocarnos, que ha supuesto un antes y después para la protección, conservación, puesta en uso y difusión del legado patrimonial de nuestros antepasados aborígenes. Por otro lado, la ingente cantidad de materiales que siguen engrosando sus fondos, así como la colaboración con una serie de entusiastas de la arqueología, nos han permitido incrementar notablemente el conocimiento que teníamos sobre los benahoritas.

A lo largo de este tiempo se ha desarrollado una ingente labor de divulgación y, sobre todo, de concienciación sobre la necesidad de proteger el patrimonio arqueológico de La Palma. Estas campañas han estado dirigidas, fundamentalmente, a la comunidad educativa. En las diferentes actividades que se han preparado al efecto han participado miles de alumnos y cientos de profesores de todos los niveles y edades. En este sentido, se han llevado a cabo diferentes talleres didácticos sobre cerámica, grabados rupestres, restos humanos, etc. Las visitas guiadas al MAB, así como las visitas a diferentes yacimientos arqueológicos, forman parte



Fig. 5. Bloque de lava con restos humanos de la necrópolis de La Cucaracha (Villa de Mazo).

habitual de la programación. A todo ello hemos de añadir, la preparación de piezas teatrales exclusivas dirigidas a los alumnos como, por ejemplo, en una obra lúdica y didáctica denominada *Los Titiriawaras*. Esta labor es absolutamente vital para la protección y conservación del legado patrimonial aborigen para las generaciones futuras.

Los actos destinados al público son constantes y van desde charlas en las que han participado investigadores de talla internacional como, por ejemplo, Jean Clottes; la organización de seminarios y jornadas, como el recientemente celebrado sobre «El cielo y la sacralidad en las culturas aborígenes canarias y en su entorno mediterráneo»; la creación de exposiciones temporales propias sobre el uso de la piel o el pastoreo.

Finalmente, desde el MAB se dirige la participación en diferentes proyectos de investigación a nivel nacional, regional e internacional (fósiles lacustres, razas animales autóctonas, malacofauna, etc.), excavaciones arqueológicas como en la necrópolis de La Cucaracha (Villa de Mazo), realización de cartas e inventarios arqueológicos, etc.

Bibliografía

- ALBERTO BARROSO, V.; VELASCO VÁZQUEZ, J., y CABRERA DÍAZ, M. (2007): «Retazos de Prehistoria. La colección de Miriam Cabrera», *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, n.º 3, pp. 11-46.
- BRITO CASTAÑEDA, B. (2014): «Memoria del inventario de la colección de Ramón Rodríguez Martín», *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, n.º 6, pp. 323-336.
- GONZÁLEZ NAVARRO, M. I. (2014): «Restos del pasado. La colección de Tomás Oropesa», *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, n.º 6, pp. 311-322.
- PAIS PAIS, F. J. (2011): «Donación de restos al Museo Arqueológico Benahoarita de la isla de La Palma», *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, n.º 5, pp. 413-442.